

¿CLIENTES O COMPLICES?

En cualquier mercado, si no hay demanda, no hay oferta. ¿Qué pasa con los consumidores de prostitución? O sea, los varones que estimulan la reproducción de este sistema. "Consumen una relación sexual, construida con poder y tortura. Ponen el target; si quieren nenas, embarazadas, rubias. Y la plata para que la explotación sexual sea uno de los negocios más rentables", argumenta Marcela D'Angelo, de la Campaña Abolicionista Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución. Ella explica: "El cliente es un hombre cercano a nosotras, por eso tendemos tanto a perdonar". Junto a los mitos ("les gusta" o "se ganan la plata fácil"), el abuso se naturaliza. Fabiana Tuñez, de La Casa del Encuentro, critica que en la ley actual "el cliente es el gran ausente, cuando en realidad es el actor indispensable. Consumir sexo pago no les hace un favor a los varones. En general, son inseguros, a veces violentos o con disfunciones sexuales". Y aporta D'Angelo: "Es como decir 'Yo te pago, hago con vos lo que quiero'; el cliente es un violador de los derechos humanos". En mayo, los ministros de Justicia del Mercosur ampliado presentaron en la ONU una iniciativa para promover "la penalización del cliente, consumidor o usuario de la trata con fines de explotación sexual". Así, se pone en discusión una figura invisibilizada o relativizada en el abordaje de esta problemática.

LAS MIL CARAS DEL ABUSO

Las redes son motivo de debate. Según Fabiana Tuñez, de La Casa del Encuentro, "operan tres, grandes e internacionales: la del este, la china y la mexicana, con total impunidad". Desde el Estado, Zaida Gatti asegura que "no se detectaron redes de crimen organizado

transnacional. Salvo la conexión con Paraguay, no son tan grandes, pero se mueven por varias provincias", aclara. Aquí, historias de víctimas, con distintas vulnerabilidades.

- **Peligro:** Marcela es una adolescente de un barrio periférico tucumano. Se salvó del secuestro gracias a

los vecinos. Vive con terror.

- **Pérdidas:** Abril fue liberada y regresó con su familia. Hace poco, se "puso de novia" con un hombre mayor, dejó la escuela y su casa.
- **Restauración:** Paola pudo empezar de nuevo. Es empleada doméstica. Quiere recuperar a sus dos hijos.

- **Negación:** Soledad fue sometida desde los 14 y rescatada en un allanamiento. Con altibajos en su recuperación, no quiere hacer terapia.
- **Inocencia:** Clara fue engañada a través de una red social. Con la promesa de ser modelo, terminó en un "departamento privado".

recomendación de otra chica que fue víctima desde los 14 años y durante diez—, encontró afecto, terapia y un empleo en una empresa que solidariamente adhirió a la propuesta municipal.

El intendente de Santa Rosa, Francisco Torroba, resalta la articulación entre el sector público, el privado y la sociedad civil: "Son procesos largos, con altibajos; hay que fomentar la toma de conciencia". Los prostibulos santaroseños ya no existen, y los que intentan reconvertirse son investigados y clausurados. La Secretaría de Derechos Humanos provincial recomendó emular la ordenanza que prohíbe los prostibulos, y muchas localidades se están sumando.

Este modelo de intervención se lleva a cabo con recursos limitados y ganas infinitas. Da resultado. Se ve en Valeria: "En la oscuridad, soñaba con una vida normal. Quiero ganar un sueldo, criar a mis hijos y tener alguien que me cuide", dice. Por visualizar la trata desde lo jurídico, a veces queda de lado cómo lo siente la víctima, "por eso hay que recuperar su decir, su voz", señala Molina. Palabra de Valeria: "Una piensa que separa el cuerpo de la cabeza, pero el cliente te usa las dos cosas. La noche es un mundo de mentiras, y una se las termina creyendo. Ahora me siento plena y no quiero que me lastimen más".

La voluntad

En el pueblito de Misiones donde Eugenia vive bajo protección, la tierra es tan roja que deslumbra. El agua sale del pozo, no hay luz ni gas y hay pocos muebles.

Sobre la pared del living, un afiche: "¡No a la trata de personas!". "Si vienen mis amigas y preguntan qué es, yo les digo que es donde vas sin destino y te maltratan. Para que no se confundan y no se vayan con cualquiera", aclara. En su caso, no fue cualquiera, sino su prima la que le ofreció ser moza en un restaurante. Nada más lejos: terminó en un prostibulo.

A Eugenia se le nota el dolor en los ojos, aunque muchas veces se ríe. Sobre todo, con las travesuras de sus hijos y hermanos. "Estoy mejor, quiero seguir adelante, cuidando a mi gurisado", se convence. No tiene miedo de que las amenazas de la red mafiosa se hagan realidad, porque se mudó y está custodiada. Se siente "acompañada" y agradece a "todos los que ayudaron" para rescatarla y asistirle.

El Departamento de Trata a cargo de Daniela Acosta —que depende del Ministerio de Derechos Humanos de Misiones— organiza la vida del "después". Ahora, se está armando un taller de costura. A Eugenia la ilusiona esta posibilidad: "De chica, cortaba la ropa para hacerles a las muñecas, y mi papá me enseñó a emparejar los pantalones".

"Desde la pobreza vienen y allí vuelven la gran mayoría de las víctimas —afirma el ministro de Derechos Humanos, Edmundo Soria—. Esa pobreza estructural les quitó las oportunidades, por eso el Estado debe estar presente." Existen dos estrategias complementarias: la asistencia inmediata (ropa, comida, vivienda) y la inserción (educativa y laboral) para que "renazca esa autoestima que perdie-